

DJF
1983
M.G.J.C.

PRESENCIA

MOVIMIENTO GREMIAL U.C.

FEUC POR DENTRO

La FEUC (Federación de Estudiantes de la Universidad Católica) es puesta en tela de juicio, se la critica. Pero ¿sabemos bien qué es la FEUC, qué realiza y por qué se declara gremialista?

Hemos escuchado que se la critica por un supuesto inmovilismo dentro de la Universidad y por una pasividad frente a los problemas que la aquejan.

La respuesta a esta inquietud, creemos que va más allá de la enumeración de todo lo que ha hecho nuestra Federación durante este año o antes. Más que esto es saber situar a la organización estudiantil en el verdadero lugar que por naturaleza le corresponde. En primer lugar, la Federación de Estudiantes representa a la institución de la Universidad, en todas aquellas actividades que le corresponden como tal.

En segundo lugar, debe encauzar los problemas e inquietudes del estudiantado, de manera que éstos puedan ser resueltos, actuando oficialmente frente a las autoridades de la Universidad, si fuese necesario.

De esto se deduce el rol que cumple la Federación de Estudiantes, esto es agrupar a los alumnos de manera que éstos puedan hacer valer de una forma eficaz sus legítimos puntos de vista, frente al resto de la comunidad universitaria y ante la ciudadanía en general.

Para que la FEUC pueda realmente cumplir con sus funciones propias, es requisito indispensable que existan los canales de participación adecuados, tanto para elegir a quienes la dirigen, como para tener fácil y expedito acceso a estas personas.

Así se asegurará la representatividad de la organización y que ésta en su actuar pueda encauzar las verdaderas inquietudes de los alumnos de la Universidad.

Definida así la función de la Federación de Estudiantes, lo cual constituye algo permanente y definitivo, distinto es el análisis de lo que la actual directiva de la FEUC está haciendo.

Antes que nada diremos que la directiva de esta Federación, que preside Juan Jaime Díaz, fue elegida, en noviembre de 1982, por una importante mayoría en el Consejo de Presidentes de Centros de Alumnos, lo cual afirma la más absoluta representatividad de ellos, y el amplio apoyo que encuentra entre los estudiantes de nuestra Universidad.

Nuestra Federación este año ha llevado a cabo una gran cantidad de actividades y ha ido solucionando paulatina, pero efectivamente, muchos de los problemas que el alumnado le ha ido representando. Parte importante de los esfuerzos han sido realizados en el ámbito económico y de bienestar, en donde debemos destacar, a comienzos de este año, el establecimiento de una matrícula fija y no en U.F. (Unidades de Fomento), como se había pretendido en un primer momento. Luego, gracias a gestiones de la FEUC ante el Gobierno, se logró un aumento del crédito fiscal para nuestra Universidad y conjuntamente con esto, un crecimiento de las becas de alimentación, pudiendo de este modo satisfacer las necesidades de los estudiantes de la mejor forma. Por último a fines de este semestre, la FEUC, de sus propios fondos, ayudó a pagar la cuota 0, del segundo semestre, a más de 140 alumnos.

Del ámbito de la acción social, a fines del año pasado, se realizó una Pascua destinada especialmente a los hijos de los funcionarios de nuestra Universidad, la cual tuvo gran éxito. Este año quedó terminado un Centro abierto en la población Peñalolén, gracias a los "Trabajos de Población", realizados todos los días sábado, y se está empezando a cons-



"Las puertas de FEUC siempre han estado abiertas para acoger los problemas e inquietudes del estudiantado de nuestra universidad".

truir una plaza. La FEUC ha inspirado y llevado a cabo la "Campaña del Kilo", con lo cual se ha logrado ayudar a mucha gente. También se han realizado, como todos los años, los trabajos de verano e invierno, en Curarrehue, llegando a esa zona con una valiosa ayuda.

En materia académica, hay que destacar la ayuda que la FEUC otorgó a alumnos expulsados por motivos académicos, para que pudieran permanecer en la Universidad. En este ámbito también se está estudiando la posibilidad de incluir un curso de ética profesional para todas las carreras que aún no lo tienen.

Esto no es todo, es sólo una muestra de lo más importante, testimonio de lo que efectivamente se está haciendo, no nos quedamos en las palabras.



Trabajos de población que se realizan todos los días sábado, parten del Campus Oriente. No se quedan en las palabras.

FEUC Y GREMIALISMO

Contestando a la última de las preguntas hechas al comenzar este artículo, ¿por qué la FEUC se declara Gremialista?, hay que mencionar que el Gremialismo ha inspirado a nuestra Federación de Estudiantes desde el año 1969, o sea 14 años ininterrumpidos.

A algunos incomoda esta denominación, piensan que la FEUC está comprometida con un color político. ¡Qué mal se entiende el ser Gremialista! Es justamente todo lo contrario de lo que piensan y dicen algunos. Y la inquietud es legítima; si no se sabe lo que pretende el Gremialismo, no se podría explicar por qué una organización estudiantil se dice Gremialista.

Frente a las organizaciones estudiantiles, el Gremialismo tiene una postura definida y muy clara, éstas deben ser: autónomas, representativas y despolitizadas.

Autónomas, en cuanto no deben depender de otra organización, grupo, ideología o partido político, que las dirija.

Representativa, en cuanto ella responda a las exigencias e inquietudes de los representados, para esto se apoya un sistema democrático de elección de las directivas, de modo que queden representadas las mayorías, sistema que dependerá de la realidad que viva cada Universidad.

Despolitizada, en cuanto que su actuar no dependa de contingencias políticas, ni que sus dirigentes sean elegidos exclusivamente por su pensamiento político.

O sea, que los dirigentes actúen de acuerdo para lo cual han sido elegidos: representar a los alumnos en los asuntos universitarios y no desbordar ese ámbito; si lo hicieran, dejarían de cumplir su verdadero objetivo.

Por todo esto la FEUC es Gremialista y no podría ser de otra forma; la Universidad es algo que todos nosotros, los alumnos, apreciamos enormemente y que ocupa un lugar de privilegio indiscutido dentro de la sociedad, por su gran influencia; por eso no podemos permitir que algo tan preciado sea ocupado por algunos grupos minoritarios con intereses mezquinos, que lejos de favorecer nuestra Universidad, le restan calidad académica y prestigio.

La FEUC, representando a la gran mayoría de los alumnos de la Universidad Católica, que quieren ver a nuestra casa de estudios en el lugar de privilegio que ha ocupado y ocupa en

nuestra patria, es que defiende los principios gremialistas, en el convencimiento de que con ellos nuestra Universidad seguirá en este sitio, progresando cada día más. Por esto es que no se la puede acusar de inmovilismo o pasividad; muy por el contrario, en la medida en que la Universidad pueda ocupar todas sus energías, en la investigación y la docencia, elementos esenciales a ella, estará cumpliendo con el gran objetivo que se le ha encomendado, formar los profesionales de mañana.

Desde este punto de vista, la FEUC ha jugado un gran papel y deberá seguir jugándolo porque, es aquí donde se encuentra su principal objetivo.

DIRECCIÓN DE PRESENCIA
Miguel Ángel M.
CONSEJO DE ACCIÓN:
Vladimir Rojas M.
Miguel Ángel M.

EDITORIAL

El pasado 13 de julio, Su Santidad el Papa Juan Pablo II hizo un llamado a todos los chilenos, en el sentido de buscar a través del diálogo la solución a los problemas que puedan afectar a nuestro país.

En momentos que el término "diálogo" está por cualquier lugar, y además, reconociendo la autoridad que el Santo Padre significa para esta Universidad, sin perjuicio de la autoridad moral y religiosa que tiene sobre todos los católicos, consideramos necesario hacer valer esta exhortación papal dentro de los campus universitarios y con mayor énfasis en los de esta Universidad a la que pertenecemos.

Sin embargo, es preciso aclarar y conocer con antelación ciertos antecedentes que permitan hacer del diálogo algo posible y eficaz.

Existe un hecho que reiteradamente han denunciado FEUC y el Movimiento Gremial, y que en este caso cobra particular gravedad, por lo lesivo que resulta para el propósito que se persigue; nos referimos a la ausencia de honestidad, de la mayoría de los dirigentes de centros de alumnos contrarios a la Federación. Estas personas han intentado, sin descanso, torcer los hechos que ocurren en la Universidad, se han falseado respuestas y actitudes adoptadas por FEUC o las autoridades; se han omitido y escondido otras; se ha llamado a luchar por becas de alimentación al mismo tiempo que el Casino del Campus Oriente es objeto de un delictual atentado, en el que participan estos dirigentes; se han acusado a algunos que quieren estudiar de violentos, pero, paradójicamente, los acusadores llaman a armarse con palos y cadenas, a la vez que atacan y golpearon cobardemente al Presidente de FEUC y personal de la Universidad... Nos parece que seguir amparando y protegiendo a estos grupos de asalto bajo el rótulo de una "libertad de expresión", sólo refleja no entender ni lo uno ni lo otro.

Todas estas conductas distan mucho de lo que es propio de un verdadero diálogo, más bien parece que mata e impide cualquier instancia de éste.

Parece importante entonces establecer algunos requisitos básicos para el diálogo. Este encuentra su principal asidero en la honestidad de las par-

tes, y como ya dijimos, esta falta ha llegado a un punto crítico en algunas personas, desafortunadamente en aquellas que supuestamente representan a grupos de estudiantes, lo que conlleva a un preocupante problema de irrepresentatividad en esos grupos. Sin restarle valor a la honestidad, es requisito esencial también la claridad de los planteamientos, lo que significa no usar la confusión como método y presentar alternativas concretas y fundamentadas, y no basar todo el "diálogo" en un ataque frontal a la contraparte. A esto hay que agregar el imperativo de la veracidad, lo que se convierte en condición indispensable. Junto con todo lo anterior, y en cierta manera derivado de lo mismo, es necesario, para un eficaz diálogo, la concurrencia de una real voluntad de cumplir con los compromisos contraídos, ya que no hacerlo u olvidarlos fácilmente significa perder el sentido de todo lo buscado o no haber tenido nunca el interés en lograr dicho diálogo. Sin embargo, todo lo dicho se vuelve infructuoso si no está acompañado de un espíritu propicio para el acuerdo, donde el afán constructivo prime sobre el revanchismo y el intento por destruir todo lo bueno que existe en esta Universidad; sólo de esta manera se creará un ambiente fecundo para el diálogo. Para terminar esta enumeración, no puede omitirse un requisito esencial para el diálogo en la Universidad, esto es, el respeto absoluto a la Universidad y todas las instituciones que la componen.

Los hechos ocurridos hasta ahora permiten evaluar la situación presente y revelar aquello que es insustituible para llevar a términos fácticos este "diálogo universitario", además de mostrar sobre quién recae la responsabilidad hoy de lograr esto, tan anhelado por algunos y tan mal entendido por otros.

La Federación de Estudiantes de la Universidad Católica, a través de todos sus miembros, ha estado siempre abierta y dispuesta a recibir y atender cualquier problema genuinamente universitario—que es precisamente para lo que existe—, sean éstos académicos, económicos, culturales, deportivos, etc., y es así como se han solucionado innumerables pro-

blemas de estudiantes. Todo esto sin perjuicio de lo descrito sobre las actividades de FEUC este año, esbozadas en esta publicación.

Antes de las manifestaciones que nos hemos visto obligados a presenciar periódicamente estos últimos meses, los dirigentes de FEUC se reunieron con los organizadores de estos actos, para evitar con ello estas situaciones. No obstante, cualquier ofrecimiento razonable de FEUC les pareció insuficiente, y los acuerdos a que se llegó no fueron cumplidos por los gestores de estas asonadas. Parece necesario reafirmar, una vez más, que el Movimiento Gremial y la Federación actual no han participado en ninguna manifestación político-partidista, sea ésta de apoyo u oposición al gobierno, y no lo harán tampoco en el futuro mientras no se esté atentando contra un principio o pilar fundamental de una sociedad libre. Estos son los principios básicos sobre los que descansa nuestro pensamiento, y no iremos contra ellos. Nos opondremos siempre a manifestaciones de esta naturaleza.

Existen actualmente instancias para el diálogo, ya que éstas obedecen más a conductas que a instituciones u órganos, y si hasta ahora no han sido aprovechadas, es por falta de interés de los mismos que dicen que esto no existe, o porque no concurren los requisitos elementales antes descritos.

Cabe preguntarse por último si aquellos que van gritando por los patios consignas políticas exclusivamente, realmente quieren llegar a un diálogo sobre los problemas que están dentro de la competencia universitaria, o si descarnadamente lo que buscan es una revolución en la Universidad que colabore con sus fines políticos. Para aquellos que buscan un verdadero diálogo como se ha planteado, FEUC y el Movimiento Gremial han estado y estarán siempre abiertos; para los que gritan en los patios procurando una revolución, les decimos que no cejaremos nunca de luchar contra sus ilegítimos intentos por usar a la Pontificia Universidad Católica.

P

11 de Agosto

REIVINDICACION DE PRINCIPIOS GREMIALISTAS EN ACTO DE FEUC

Tres objetivos motivaron la realización del acto organizado por la Federación de Estudiantes de nuestra Universidad, el 11 de agosto recién pasado en el Campus Oriente. Estos fueron: el desagravio al décimo sexto aniversario de la toma de la Universidad Católica por elementos cristiano-marxistas; demostrar la capacidad de los dirigentes universitarios gremialistas que nos han mantenido lejos de una situación tan triste y repudiable como aquella de 1967, y fijar claramente la postura de FEUC '83 frente a los últimos acontecimientos—también tristes y repudiables— en los diferentes Campus.

Objetivos logrados por la directiva de la Federación, que luego del discurso de su presidente, Juan Jaime Díaz, recibieron el ferviente apoyo de la mayoría del estudiantado de esta Universidad Católica. Estudiantado que vibró bajo el lienzo: PORQUE SOMOS MAS HOY LO DEMOSTRAMOS, y el "Ceatolei", en un acto "universitario" de orden y respeto. La adhesión firme y decidida de los asistentes a los principios gremialistas, permitió que no se desencadenara violencia física en respuesta a la provocadora violencia moral del clásico grupo minoritario—supuestamente "pacífico"— que gritando consignas

políticas hizo lo posible por evitar el desarrollo normal del acto. Ellos son los que se denominan "democráticos" y no son capaces de tolerar la expresión de las mayorías. Acto al cual nada ni nadie los obliga a presenciar. Distinto es el caso de las manifestaciones que a menudo ellos mismos realizan en el patio central del Campus Oriente, donde la mayoría del estudiantado—quieranlo o no— se ven obligados a escuchar. ¡Vaya manera de ser justos los que piden justicia!

Qué distante a la posición sostenida por el presidente de la FEUC:

"Creemos en el diálogo y en el consenso cuando éstos se fundan en ideas y no slogans, cuando ambos son fecundos y constructivos, y no carnavalescos y vandálicos; cuando se busca argumentar y respetar, y no injuriar o violentar. Y por sobre todo, cuando se busca una universidad mejor, una convivencia sana y armoniosa y un clima de respeto y libertad que ayuden a nuestra formación profesional y moral. (...) Que siempre prime el raciocinio y el respeto, la calidad intelectual y la elevación moral por encima de la consigna fácil, la prepotencia sectaria o la chabacanería asambleísta".

Hay ojos que no quieren ver y oídos que no quieren escuchar cosas como la convocatoria a un nuevo Congreso de Delegados de Curso (anunciada en el mismo discurso), que ofrece diálogo, participación y representatividad.

Unámonos al llamado de Juan Jaime Díaz: "Son en estos momentos donde más que nunca emergen en toda su validez los principios del gremialismo universitario, a través de sus organizaciones estudiantiles, para señalarlos que la universidad sólo puede servir auténticamente a la comunidad nacional en la medida que se oriente lealmente hacia la obtención de sus objetivos propios y específicos, como es el derecho de los alumnos a estudiar en un clima de tranquilidad y respeto. (...) FEUC nació gremialista. Fuimos, somos y lo seremos, en la convicción y compromiso activo con los sanos y auténticos principios universitarios católicos. (...) Que nadie se contente con ser un simple espectador en este gran desafío lleno de exigencias, pero inmensamente rico en sus frutos". POR LA PATRIA, DIOS Y LA UNIVERSIDAD.

DIRECCION DE PRESENCIA

DIRECTOR:

Mikel Urquiza M.

CONSEJO DE REDACCION:

Virginia Araya M.
Hugo Bello N.
Miguel Flores V.
Juan Pablo García H.
Alberto Zavala C.

NUESTRO PENSAMIENTO

¿Por qué la FEUC y el Gremialismo se opusieron al Gobierno de la U.P.?

Mucho se ha hablado de la aparente contradicción que existe en el Gremialismo, dado que durante el Gobierno de la U.P. la FEUC y los demás dirigentes gremialistas de la época, se pronunciaron oficialmente en contra del Gobierno de Allende y se constituyeron en grandes protagonistas de la lucha que culminó con la caída del Régimen Totalitario marxista que gobernaba nuestro país.

Sin embargo, afirman nuestros detractores, hoy en día y ante el actual gobierno, el Gremialismo y sus dirigentes postulan el apoliticismo de la Universidad, con lo cual, siempre en juicio de los opositores al gremialismo, se demuestra una aceptación tácita del actual gobierno y un compromiso ideológico con el régimen que hoy nos gobierna.

Para aclarar esta aparente contradicción, que en realidad no existe, debemos contestar con los mismos principios de siempre a la siguiente pregunta:

¿Cuándo, a nuestro juicio, una organización estudiantil universitaria puede pronunciarse oficialmente?

Siempre, que se entienda bien, siempre hemos sostenido que se puede pronunciar en términos ofi-

ciales, es decir, comprometiendo el nombre de la organización en tres tipos de materias.

En primer lugar, aquellos pronunciamientos que recogen un juicio científico sin extrapolarlo a apreciaciones que envuelven una mera opción contingente y prudencial, que ninguna verdad científica podría avalar.

En segundo lugar, todas aquellas materias que tocan directamente a la Universidad, tales como las normas jurídicas o administrativas que dejan relación con su autonomía, su financiamiento, su estructura interna de gobierno, el vínculo entre los estudios universitarios y la realidad profesional. En resumen, todo cuanto afecte directamente al funcionamiento y destino de la Universidad.

Finalmente, todos aquellos pronunciamientos que impliquen defender las bases de una sociedad libre, entendiendo por éstas el respeto por la dignidad inviolable de la persona humana y por el establecimiento de un orden social en donde el Estado esté al servicio del hombre y se respete la autonomía de los cuerpos intermedios para alcanzar por sí mismos los fines que le son propios.

En otras palabras, significa que las organizacio-

nes y los Dirigentes Gremialistas pueden y deben pronunciarse oficialmente cuando una sociedad libre se ve amenazada por un régimen Totalitario, cualquiera sea su inspiración, dado que de triunfar este último la existencia de sociedades intermedias libres y autónomas como lo es la Universidad, resulta absolutamente imposible, ya que una de las características fundamentales de cualquier régimen totalitario es que el hombre y la sociedad toda están al servicio del Estado, lo que obviamente es la antítesis de la libertad. Así lo comprobamos si analizamos cualquier régimen totalitario que exista en el Mundo.

De aquí arranca la verdadera y única razón por la cual las organizaciones estudiantiles de orientación gremialista, lucharon fuerte y decididamente en contra del Gobierno marxista existente en el país entre los años 1970 y 1973. El marxismo, como cualquier otra ideología totalitaria, son contrarios a los principios de la sociedad libre, y por lo tanto encontrarán en el gremialismo un permanente adversario.

LO DIJO...

**Alumnos de Teología U.C.
(“El Mercurio”, domingo 10 de julio de 1983)**

—Guillermo Rosas, Presidente del Centro de Alumnos Teología:
Respecto a si son los líderes de la oposición en la Universidad...

... “Existe esa imagen que nos pesa, pero NO LA ESTAMOS LIDERANDO AHORA. Si lo hicimos el 78-79, cuando la facultad, junto con Filosofía, fue de las primeras escuelas que empezaron a plantear una posición abiertamente disidente del sistema universitario y DE REBOTE, DEL SISTEMA NACIONAL”.

—Algunos dicen (según el reportaje):
... “Por AHORA, tenemos más en común con los propios MARXISTAS que con la FEUC”.

P.: Estas declaraciones dejan en claro que los móviles de las manifestaciones dicen relación con factores extrauniversitarios que sólo dificultan la sana convivencia al introducir el divisionismo y desconfianza.

Un alumno de la Facultad de Derecho de la Universidad de

Chile, en declaraciones hechas a título personal a “La Segunda”:

Señala respecto del gremialismo: “Fracasa a pasos agigantados en la Universidad Católica”.

P: Si contamos nuestros delegados y los centros de alumnos que son gremialistas y los actos que hemos podido realizar en nuestra Universidad..., ya les gustaría fracasar así a este cuasi dirigente.

Juan Jaime Díaz, Presidente de FEUC (Editorial “El Mercurio”, domingo 14 de agosto):

Al denunciar “el odio y la violencia” como características del proceder de sus antagonistas, subrayó en una intervención pública que hoy debe buscarse “una Universidad mejor, una convivencia sana y armoniosa y un clima de respeto y libertad que ayuden a la formación personal y moral”. Durante el acto agregó que “la FEUC cree en el diálogo y en el consenso...” cuando éstos se fundan en ideas y no en slogans, cuando ambos son constructivos y no carnavalescos y vandálicos; cuando se busca argumentar y respetar y no injuriar o violentar”.

P: PRESENCIA hace nuestras las palabras del de FEUC.

DIALOGO EN COMENDADOR

“Diálogo”, así han bautizado un grupo de alumnos del Campus Comendador una excelente forma de participación y formación estudiantil. “Diálogo” se realiza todos los jueves, y es un debate de alto nivel en el que se tratan los más variados temas universitarios.

El pasado 25 de agosto, participaron algunos dirigentes gremialistas, entre ellos se encontraba Alfredo Burgos, de Arquitectura, Arturo Fernandois y Gonzalo Molina, de Derecho. Cabe destacar el clima de tranquilidad, orden y seriedad del encuentro.

Esta saludable forma de dialogar se suma a otras que se han efectuado durante el último tiempo en nuestros Campus, además demuestra nuevamente que es perfectamente posible realizar estas conversaciones en forma ordenada, sin alterar las actividades académicas ni la convivencia universitaria. Aquellos que destruyen bienes y promueven actos de violencia moral o física, sólo desean hacer fracasar el entendimiento y el diálogo...

¡Adelante, Comendador!

¿Cuáles son los elementos para el consenso universitario?

PRESENCIA, haciendo un esfuerzo por aclarar las diversas posturas frente al tema del consenso en la Universidad, ha querido conocer diferentes opiniones sobre esto; de tal manera de colaborar en la mayor medida posible a lograr este consenso, y aportar así nuevos elementos de juicio a nuestros lectores, sobre esto que tanto interesa a los estudiantes de la Universidad Católica.

Para ello hemos pedido a diferentes personas que nos den a conocer su posición al respecto: Milena Vodanovic, Presidenta CC.AA. Periodismo, y José Antonio Ramírez, opositores a FEUC; Cristián Sáenz, Presidente del Centro de Alumnos de Ingeniería, y Gonzalo Molina, dirigente gremialista.



MILENA VODANOVIC I.
Presidenta CC.AA.
Periodismo

Yo partiría de una premisa fundamental, y es que la Universidad —por definición y esencia— es una estructura social profundamente sensible a las normas y procesos que imperan y se viven en el país en el que se inserta. Es, por tanto, una entidad viva y dinámica. Una estructura que no puede ser concebida como un todo cerrado, autosuficiente y autorregulable, pues su ser se realiza en la permanente interacción con el mundo que la circunda.

Desde este punto de vista, no es posible separar los elementos necesarios para un "consenso universitario" de los que se requieren para un "consenso nacional". Las razones de la pérdida del consenso en nuestras aulas no son diferentes de aquellas por las que se perdió en Chile entero: También aquí —como en el país— falta la democracia, la justicia, la libertad, el respeto, el derecho a disentir, y no se recuperará en la Universidad, si no se recupera a nivel nacional. Allí está la interdependencia: Una Universidad libre y democrática es sólo posible en un país libre y democrático.

Creo que sólo se llegará a un "consenso universitario total", "cuando este consenso impere en Chile, y éste será sólo posible con la vigencia de una democracia plena y la restitución de todas las libertades individuales, empezando por la de expresión. Sin embargo, y justamente porque existe esta interdependencia, creo que es posible ir construyendo el consenso nacional desde nuestra Universidad. ¿Cómo?, democratizándola, liberándola. Hay pasos esenciales, por mencionar algunos:

— Término de rectores delegados e instauración de rectores académicos, elegidos por el cuerpo docente.

— Plena participación de los docentes y estudiantes en la toma de decisiones al interior de la U.

— Contratación de profesores vía concurso, sin discriminaciones ideológicas.

— Fin de la vigilancia y represión en los recintos universitarios.

— Término de reglamentos represivos, unilaterales, arbitrarios y antijurídicos, como el artículo 39 del Reglamento del Alumno.

— Una FEUC democrática, con dirigentes elegidos por votación universal, directa, secreta e informada.



JOSE ANTONIO RAMIREZ A.
Jefe del C.U.A.

Antes de abordar este complejo y difícil problema en que esta sumergido el país y la universidad es imprescindible tener en cuenta que el diálogo es estéril, inútil cuando se opina sin tener participación en las decisiones. De lo contrario, no se soluciona absolutamente nada, y más aún se acrecenta el clima de violencia e intolerancia ya existente.

En mi opinión la crisis que vive hoy la Universidad no es producto de circunstancias puntuales del momento, sino que es el reflejo de la implantación de un sistema gremial en nuestra casa de estudios.

El Gremialismo, a través de estos últimos 10 años, ha logrado, apoyado por las circunstancias de excepción que ha vivido el país, imponer su concepción política de la Universidad, en forma demagógica y monopólica, ya que pretende tener la verdad absoluta y no permite la expresión de aquellos que buscan exponer y demostrar modelos distintos de Universidad.

Teniendo presente las premisas anteriores, señalo algunos elementos esenciales para encontrar un consenso básico en nuestra Universidad:

1) Rector académico, como garantía de la autonomía universitaria.

2) Derogación del artículo 39 del Reglamento del Alumno, y en general, toda disposición que atente contra la libertad de expresión, posibilitándose la realización de diálogos, foros, charlas, etc.

3) Reintegro de todos los expulsados o sancionados por causales extra-académicas.

4) Regreso de los profesores exonerados por causales extra-académicas o, a lo menos, que nuestros maestros sean escogidos de acuerdo a su capacidad intelectual, humana y docente, por medio de concursos académicos y no de acuerdo a una discriminación ideológica.

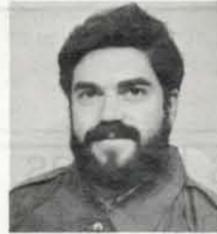
5) Eliminación de todo tipo de vigilancia especial que tenga el objeto de investigar y sancionar alumnos.

6) Elecciones directas, universales e informadas de la directiva de FEUC, como así también en los distintos centros de alumnos.

7) Respeto de las minorías.

8) Transparencia en las actividades de FEUC y eliminar el concepto de que "FEUC es Gremialista", de modo que somos excluidos de nuestra principal organización estudiantil aquellos que discrepamos de esta corriente política.

Por último, es necesario señalar que no por verter mis opiniones pretendo "una Universidad instrumentalizada políticamente" ni mucho menos utilizarla para la violencia o el vandalismo; por el contrario pienso que aquellos que no creen en el respeto a la manifestación de las ideas ni en la democracia, son los principales gestores de este clima de violencia y temor que sobrecoge a nuestra Universidad y nuestra patria.



CRISTIAN SAENZ G.
Presidente Centro de Alumnos de Ingeniería Civil.

Pienso que forzar un acuerdo total en torno a un conjunto de planteamientos, además de ser utópico,

elimina la valiosa instancia de trabajos y análisis donde la riqueza de las conclusiones justamente reside en la diversidad de perspectivas de nuestra realidad universitaria.

Algo más fundamental y productivo será entonces el consenso de todos los que integramos la Universidad de identificarnos con un estilo y mentalidad congruente con la naturaleza universitaria y, más aún, católica. Este consenso al que me refiero, no puede ser otro que el de comprometernos con un espíritu activo de preservar un clima de estudio y trabajo, en el cual siempre deba estar presente por sobre todo la razón, el respeto, la calidad intelectual y nuestra moral cristiana. Eliminando así toda influencia negativa de posiciones sentimentales o masificantes.

Pareciera ser a simple vista una tarea muy bonita, pero bastante difícil de conseguir. Y en realidad hay que reconocer que lo es, pues exige ser perseverante y creativo para su consecución. Pero si no fuéramos capaces de hacerlo nosotros como universitarios, no me cabe la menor duda que habría que esperar muy poco de nuestra sociedad.

Es conveniente recordar las condiciones que planteara nuestro Gran Canciller para que la Universidad fuera fiel a su misión, y una de ellas era justamente el forjar un ambiente de familia donde, con creatividad, diálogo y amistad, cada uno entregara lo mejor de sí.

Luego de este paso fundamental, a mi juicio, debería consolidarse con todo vigor los ideales gremialistas de una Universidad libre y despolitizada.

Sé que al citar la palabra "gremialismo" será un punto sobre el cual también es necesario un consenso. Aquí se debe tener el compromiso, por un lado como gremialista, de reafirmar nuestras intenciones de seguir siendo lo que decimos ser, y por otro, de conocerlo en realidad y aportar constructivamente.

Acciones que en presente ayudarían son:

— El reconocimiento de nuestras autoridades académicas, reconocidas ya por el Vaticano y el Consejo Superior.

— Reconocimiento de la representatividad y participación en FEUC.

— Compromisos políticos en organismos ajenos a la Universidad. Estos deben existir para canalizar el compromiso, no así las inquietudes políticas, que perfectamente pueden absorber la Universidad.

Es así como estas y otras divergencias, que en concreto existen, bajo la luz de la verdad y los intereses estudiantiles, y con el respeto mutuo entre mayorías y minorías, podrán ser superadas.



GONZALO MOLINA A.
Dirigente gremialista
(Derecho)

Creo que el consenso universitario requiere de dos elementos principales: uno de clarificación de

conceptos y otro de actitudes personales.

1. El de concepto es que todos comprendamos y aceptemos que la Universidad tiene una naturaleza y finalidad propia, que debe ser respetada. Los gremialistas postulamos que los universitarios —en cuanto personas— tenemos pleno derecho a ejercer actividades o a expresar opiniones en campo político según las propias convicciones, dentro del respeto a la ley. ¡Esto es lo que estimamos sano y señal de preocupación por el destino del país! Lo que rechazamos es que se instrumentalice para ello a la Universidad como institución, porque eso la desnaturaliza e impide que ésta cumpla su fin. Por ser expresiones de la Universidad como institución, la Federación de Estudiantes, los Centros de Alumnos no pueden utilizarse por sus dirigentes para objetivos o compromisos políticos que exceden el carácter gremial que les es propio. Esto no significa excluir de la política al universitario, ni menos pretender marginarlo de la sociedad en que vive. Muy por el contrario, él debe preocuparse de dichos problemas y analizarlos con la mayor madurez posible. Sólo pedimos que la Universidad y sus instituciones se pronuncien sobre lo que les es inherente, es decir, lo científico y lo propio de su gremio. Principios como éstos fueron reafirmados por nuestro Gran Canciller, Monseñor Juan Francisco Fresno, al asumir su cargo.

2. El elemento de actitud que debe agregarse al anterior es el de una altura de miras que debe haber en una verdadera conversación o discusión en el campo de las ideas, y no de las consignas. Respetar al interlocutor, tratando de entender y no de desfigurar sus puntos de vista, junto con procurar que él entienda el nuestro. Debe desterrarse no sólo la violencia física sino también la violencia moral, que, sobre todo en el Campus Oriente, han impuesto ciertos grupos políticos estudiantiles con permanentes desórdenes y manifestaciones. Ello sólo exacerba los ánimos y constituye una provocación hacia quienes piensan de otra manera, no contribuyendo ni al diálogo ni al consenso que buscamos.

Así como debe desterrarse la violencia, creo también que la minoría contraria a FEUC debe ser honesta y seria en su actuar. Comportarse realmente como minoría que es. Me explico, debe aceptar que FEUC cuente con el apoyo de la mayoría de los estudiantes. El actual sistema no ha sido impuesto, ha sido votado y ratificado varias veces, dominando entonces el pensamiento de la mayoría. El número de delegados que apoya a la FEUC confirma este parecer. Lamentablemente con esa minoría que pretende imponer sus ideas creando caos y desorden será difícil conseguir consenso. Por el contrario, si tenemos tanto una minoría como una mayoría dialogando y discutiendo con respeto y armonía buscando siempre lo mejor para todos los universitarios, el consenso sería muy factible y en definitiva ganaríamos todos.